

EL COMPOSTELANO

PUBLICASE POR LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE

FRANQUEO CONCERTADO

Año XIX

Oficinas: Huérfanas, 34

Santiago, viernes 15 de julio de 1938

Teléfono número 1387

N.º 5.445

Ha sido ocupado y rebasado el pueblo de Manzanera, pasando nuestras tropas el río Albentosa

PARTE OFICIAL DE GUERRA

FACILITADO ANOCHE A LA PRENSA

Salamanca, 14.—Parte oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo correspondiente al día de hoy:

En el sector de Castellón han sido rechazados todos los contraataques a varias de nuestras posiciones, sufriendo los rojos elevadas pérdidas y dejando en el campo gran número de cadáveres. Al ser perseguido el enemigo en el sector de Sueras, han cogido nuestras fuerzas cuatro ametralladoras, cinco fusiles ametralladores y gran cantidad de fusiles y material.

En el frente de Teruel ha proseguido hoy nuestro brillante avance en varios kilómetros de profundidad, habiendo arrollado a las fuerzas rojas y ocupando importantes posiciones a partir del norte del vértice Calarizo sobre la carretera de Mora a Albentosa, que ha sido rebasada en algunos puntos, y sobre la de Albentosa a Mazanera, que también ha sido rebasada en su parte sur, quedando ocupado y rebasado asimismo el pueblo de Manzanera, por el que nuestras tropas pasaron el río Albentosa.

Es muy considerable el número de prisioneros y material y armamento cogido a los rojos, sin que se pueda precisar a la hora de dar el parte.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

En la noche del 12 al 13, fueron bombardeadas las estaciones ferroviarias de Carcagente, Algemesi, Benifayó y Silla; en el puerto de Palamos los depósitos de municiones, provocando una explosión y gran incendio, y el puerto de Cartagena.

Hoy, en comate aéreo, han sido derribados dos aparatos rojos tipo «Boeing».

Salamanca, 14 de julio de 1938. Segundo Año Triunfal
De orden de S. E., el General Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno

Crónica de «Spectator»

Frente de Levante, 14.—Este espectáculo y este ruido, ofrecen motivos para un poema. La guerra, contra lo que muchas gentes piensan, es una declaración enormemente trágica y repugnante de la civilización puesta al servicio del desastre.

Es eso; pero al propio tiempo la más potente prueba donde se vivifican los pueblos.

Si pensáis que me he convertido en un apologeta de la guerra con toda su corte de desdichas y tragedias, es todo lo contrario. La guerra sigue siendo para mí, profano siempre de las armas, un espectáculo alucinante y grandioso, que en nuestro país ha demostrado ayer para la galvanización de España, se han abierto súbitamente con Franco al frente del pueblo en una comisión valiente de este tipo. España redimida por sus hijos, vence en la más espantosa de las guerras y emprende el rumbo que le abrirán los más altos nortes imperiales.

Y no pensar que hablo así después de mucho tiempo sin ningún motivo guerrero. Es que he asistido al hundimiento de este frente de Sarrion, y desde el puesto de mando he seguido una de las jornadas más bellas de la campaña. Para conseguir presenciar estas extraordinarias jornadas, he de advertiros que hay que poner a prueba la resistencia física. Ya lo de menos es el viaje en coche, más la atormentada travesía de las pistas largas de muchos kilómetros, minadas por los rojos con el deseo de que los viajeros no lleguen nunca a su destino. Después, estos largos y ásperos riesgos monte abajo y monte arriba caminando por los picos de esta provincia de Teruel, que a todas sus glorias llevará unido el recuerdo de las jornadas más incluídas de la campaña.

Más heme aquí que después de cruzar valles y montañas, he llegado a las cimas que preceden a Sarrion, donde parece haberse volcado toda la luz solar. El puesto de mando que estaba en el mismo borde de los cobijos montañeros tiene un estrecho profundo a manera de escalera. Allí, ayudados, enlaces, motoristas y ese enjambre de auxiliares que montan los teléfonos y radios de campaña indispensables para el buen éxito de las operaciones.

Vengo del observatorio, una especie de subterráneo cuyas múltiples ventanillas están todas orientadas sobre el valle que va a arder de un instante a otro. Yo me acerqué a una de las ventanillas, y observé y comenté. Súbitamente ha empezado el bombardeo. Los que llevamos cierto tiempo y estamos habituados, son relemos; esas tremedadas explosiones son sin duda un bombardeo de aviación. Pues bien, esta vez nos hemos equivocado. Ahora se trata de concentraciones de artillería para localizar y desahcer las concentraciones enemigas, que son envueltas en un verdadero diluvio de metralla. No

hay ponderación alguna en este informe; diluvio o huracán, cuyas explosiones no cesan y van esparciéndose por dentro de los efectivos rojos.

Primero las concentraciones de artillería; después fué el avance de nuestros soldados. Los ojos se pegan al telémetro y veo la marcha vertiginosa y al frente de los que avanzan, sola la pequeña bandera que flameaba al viento. Tuve un instante de zozobra, porque se me perdió la bandera, pero el manejador habitual del telémetro sonriente me advirtió: «Sigue la bandera y adelante siempre».

Para que la vea fácilmente, pone la intersección de la cruz en mis ojos y yo la reconozco mucho más lejos de donde la he perdido de vista. Y he visto huir perfectamente a los rojos. Tenían varias líneas de trincheras muy fortificadas porque esperaban con ellas cerrar el paso de Sarrion, sobre las cuales ya Negri había vociferado que eran inexpugnables. Así es la propaganda roja.

Poco más tarde el asalto a las últimas lomas que podían servir de defensa al pueblo. Tanto el fuego de nuestra artillería como las bombas de la aviación, cuyo ruido se oye constantemente, dan al traste con las fortificaciones rojas.

Después la llegada al pueblo, de donde surge un grupo numeroso de milicianos con expresión jubilosa, al verse libres de la tiranía marxista. Abrazos, vivas al Caudillo y entrega de sus víveres y municiones en cantidad respetable. Entusiasmo y alegría en el pueblo, ante la irrupción de nuestros soldados que lo han liberado de esta tragedia y desolación. Voladura impresionante de la iglesia convertida por obra de la dinamita roja en montones de escombros.

Al anochecer intentaron los rojos una hostilizar el pueblo con fuego de cañón. Inútil su reacción, ante ese ejército acostumbrado a vencer.

Airedred más, júbilo y alegría en estos soldados que cada triunfo acrecienta de manera extraordinaria su humor y optimismo. Muy cerca, un alférez le preguntó a un soldado algo tan químico como esto: «¿Y tú, qué harías si de pronto te encontraras con quince días de permiso, 500 pesetas y una moto de esas que tanto corren?» Pero antes de la respuesta llega el nuevo aviso del rumbo rojo, y yo no quiero saber más.

«Las Cruzadas». Mañana en el Principal

El grandioso espectáculo artístico-histórico-religioso, realizado por Cecil B de Mille, para Paramount, resplandecerá de nuevo, mañana sábado, en la pantalla del Principal.

Película consagrada por la crítica mundial, como obra maestra del arte cinematográfico, nos hará gozar de nuevo con la autenticidad de sus altos valores, la

emotividad de sus escenas y las grandiosas perspectivas de sus escenarios.

Cecil B. de Mille el gran reanimador de la historia, el mago que hace surgir ante nuestra vista, las más olvidadas civilizaciones y los más arcaicos períodos de la Historia, el mago que hace surgir ante nuestra vista las más olvidadas civilizaciones y los más arcaicos períodos de la Historia, ha conseguido dar vida en la pantalla, a la más heroica y exaltada de las grandes gestas medioevales.

Nada se ha omitido para que la Historia y la Arqueología cobijen en la reconstrucción de la época de «Las Cruzadas», y el público sigue paso a paso, las incidencias de la magna epopeya religiosa, engarzadas en una patética y sentimental historia de amor.

Henry Nicolxon y Loretta Young, son los principales intérpretes de esta película hablada en español, en la que intervienen hasta cien estrellas y miles de figurantes.

«Las Cruzadas» es sin duda alguna el espectáculo más grandioso de cuantos hasta la fecha se han conseguido en el cinematógrafo.—T.

Monasterio de Guadalupe en Extremadura

La historia del célebre monasterio de Guadalupe es bien conocida por los eruditos españoles y extranjeros, pues son abundantes las monografías que acerca de él se han publicado. El tesoro artístico de este santuario es algo excepcional y quizás el más rico en su género de cuantos existen en España.

Que los rojos codiciaban las riquezas del monasterio de Guadalupe, no cabe dudarlo, pero la Santísima Virgen extendió el sagrado manto de su protección sobre el santuario, y éste se vio libre de la profanación y del saqueo. De lo ocurrido en aquellos aciagos días, han dado cuenta varias periódicos, pero nosotros referiremos los hechos según nos los expone un religioso franciscano del mismo monasterio, que fué testigo presencial de ellos. Dice así:

«El 18 de julio de 1936, a últimas horas de la tarde, se tuvieron aquí las primeras noticias de que el levantamiento de nuestras tropas contra la tiranía roja que veníamos padeciendo, era una venturosa realidad. El día 20 eran concentrados en Logroñán los números de la Guardia civil residentes en este puesto para iniciar la conquista de todo el partido judicial, dejando el pueblo enteramente a merced de los partidos imperantes, cuya primera diligencia fué proclamar el comunismo, haciéndose cargo del Ayuntamiento el presidente de las Juventudes Socialistas. Ventura fué que en todo el tiempo que estuvimos en sus manos solememente atendieron a organizar la defensa e impedir la llegada de los Guardias, sin preocuparse del monasterio y de sus moradores».

«Dos días vivió el pueblo de Guadalupe en pleno comunismo, pero el 22 de julio, dieciséis guardias civiles y un par de falangistas se lanzan sobre él y lo conquistaron fácilmente venciendo la resistencia de los rojos, cuyos dirigentes huyeron precipitadamente. Veían que la codiciada presa se les iba de las manos, y había que intentar apoderarse de los tesoros del monasterio que días antes del movimiento había contemplado en compañía de cuatro rusos la célebre «Pasiónaria», a quien vieron los religiosos rezar devotamente postrada a los pies de la imagen de la Santísima Virgen, Patrona de Extremadura».

«El mando rojo envió sobre Guadalupe la columna «Fantasma», de la cual tanto se ha hablado en la Prensa. Un testigo de estas operaciones militares nos dice: «La importancia del monasterio de Guadalupe a nadie se ocultaba, no sólo por su excelente posición estratégica con carácter de verdadera fortaleza, sino más que nada por su inestimable tesoro artístico, resorte el más poderoso que mueve a

nuestros adversarios en esta guerra sin precedente; de ahí que mereció se le dedicara toda una columna de profesionales de la rapia. El día 19 de agosto una interminable cadena de vehículos avanza sobre el pueblo de Alía. Las fuerzas que lo guarnecen—dos docenas de guardias civiles y un puñado de falangistas—ante la superioridad del enemigo se replegaron hacia este monasterio sin disparar ni un solo tiro, acompañados de buen número de personas de derecha».

La columna «Fantasma», que se componía de cinco mil hombres, llegó a las puertas de Guadalupe, que estaba defendido por escaso número de guardias civiles, falangistas y paisanos. Un trimotor rojo, en la tarde del mismo día 19 de agosto, arrojó varias bombas sobre el poblado, pero sin eficacia.

«A las ocho de la mañana del día 20, previo nuevo bombardeo de un avión enemigo, los puestos de vigilancia observan que los rojos van avanzando en gran número de camiones, hallándose ya a poco más de dos kilómetros de la población. Sin pérdida de tiempo se toman las debidas posiciones. La mayor parte de los vecinos de Guadalupe y los fugados de Alía y otros pueblos comarcanos, en número de unos cuatro o cinco mil, se refugian en las partes bajas del monasterio, en cuyas torres y ventanillas se parapetan todos los guardias civiles. Los falangistas y paisanos resistían en las bocanachas hasta que la falta de municiones o el fuego superior del enemigo les obligue a retirarse al monasterio».

Los rojos pusieron apretado cerco al pueblo de Guadalupe, y por una y otra parte se luchó con denuedo. En tan críticas circunstancias cuatro bravos falangistas y dos religiosos franciscanos amparados por la obscuridad de la noche lograron burlar la vigilancia de los enemigos, y llegando al pueblo de Cañamero, manifestaron el gran peligro en que se encontraba el santuario de Guadalupe. El socorro no tardó en llegar, de suerte que, al poco tiempo, fuerzas del Tercio y Regulares deshicieron por completo la columna «Fantasma», causando en ella más de dos mil bajas y apoderándose de gran cantidad de armamento de toda clase.

Los aviones rojos durante trece días seguidos lanzaron sobre el monasterio de Guadalupe cuatrocientas bombas sin que una sola matara a ninguna persona dentro del monasterio ni hundiera un tejado, ni perforara una bóveda. El 20 de agosto el ministro de la Guerra, Sr. Sarabia, daba la orden siguiente: «Es preciso apoderarse a toda costa de Guadalupe, y si no se puede asaltar el monasterio que la aviación lo bombardee hasta destruirlo». Hubo para los sitiados momentos de aterradora ansiedad en que se insinuaba la idea de rendirse abriendo las puertas del monasterio a la canalla, y fué entonces cuando un valiente franciscano lanzó este grito: «Antes morir que hablar de rendición. El que vuelva a hablar de esto ni es cristiano ni patriota». Los defensores de Guadalupe resistieron, y la Virgen Santísima salvó para España su Santuario.

A. L.
Compostela.

Central Nacional-Sindicalista de Santiago

¡Trabajadores! ¡Productores!

La C. N. S. os llama

Nadie puede permanecer a la espera de la función del Estado.

Nadie puede mirar pasivamente el desmoronamiento de la producción. Solo se puede intervenir en él, a través de las C. N. S., donde se hace unidad nuestra economía y donde cobra vigor el esfuerzo aunado de todos, bajo la consigna del Caudillo, en la esencia ideológica de José Antonio

El nuevo Estado, a través de los Sindicatos, se propone realizar una política económica, reforzada en una política social.

Todo pensamiento y toda necesidad tienen que estar dentro de ella; la atención hacia tu vida. Trabajador, para enaltecerla y dignificarla; la consideración de tu personalidad humana y nacional, el justo rendimiento del tra-

EL PAZO DEL CAUDILLO

SE DA ESPERA A SU INSIGNE HUESPED

Una de las mayores emociones que he sentido durante la etapa del desempeño de esta Alcaidía, fué al enterarme con qué agrado y satisfacción ha recibido Galicia entera, y muy especialmente esta hermosa y pintoresca villa de Sada, la espléndida donación del Castillo-Pazo de Meirás, que de una manera espontánea, la provincia de La Coruña regala a nuestro insigne e ilustre Caudillo, para testimoniar de modo harto elocuente su acendrada admiración por el que supo librarnos para siempre del marxismo, entregándonos una España próspera, grande e inmaculada.

El PAZO DEL CAUDILLO con la majestad de las torres señoriales y el dilatado y frondoso parque, se ofrece a los ojos de los visitantes como un fantástico rompimiento escenográfico. Su emplazamiento admirable en la Per a de las Mariñas exalta al visitante, ofreciéndole una perspectiva de ensueño con el excelente panorama fantasmagórico que circunda la fortaleza. En medio de tanta frondosidad, serénase el espíritu, depúrase el corazón y se extasian los sentidos.

Sada se reviste de sus mejores galas para recibir dignamente al hombre que, sin egoísmo de ningún género y exponiéndolo todo, sabe librarnos para siempre del infamante oprobio que significaría entregar a España a los hombres sin Dios, sin Patria y sin Ley.

En todas las edades y épocas, hubo hombres elegidos por Dios, para redimir del yugo de los déspotas y tiranos, que condujesen a sus pueblos por el camino de la felicidad, y a Galicia le cupo la honrosa distinción de otorgarnos el hombre que la Nación necesitaba, al hombre de alma grande y generosa que supo detener con la prudencia y con las armas el caos en que nos habían sumido los nefastos y podridos partidos políticos, para constituir un nuevo y glorioso Imperio, legando a los españoles las cristísimas tradiciones de nuestros antepasados.

Como si una mano providencial guiara amorosamente su destino, el pueblo sadense vibra de entusiasmo y alegría por ser elegido para cobijar durante las temporadas estivales al preclaro e invicto Jefe del Estado. Jamás esta villa soñó con la merced de contar entre los suyos la figura egregia y excelsa del Capitán más grande que conoció la Historia.

Felicitemonos todos, porque la residencia sea digna de figura tan importante, en donde están reunidas las más excelsas virtudes.

TORIBIO POLLAN NIETO
Alcalde de Sada.

bajo y la exacta disciplina de tu esfuerzo.

Ni un solo hombre dedicado a la producción podrá existir aislado con su trabajo o con su empresa. Porque la Organización Nacional Sindicalista moviliza a todos para hacerles intervenir en la resolución de los problemas, que deciden, tanto las aspiraciones de los hombres, como la más elevada de la Patria.

No se puede ser desertor en las escuadras de la producción.

Hay una necesidad que exige la integración de todos en el Sindicato montado sobre dos principios: LA TOTALIDAD Y LA GERARQUIA.

JERARQUIA de las fuerzas féreamente disciplinadas, en el proceso de la producción, para hacer cumplir de un modo entero y ardiente las aspiraciones de Trabajo y las exigencias de la Economía.

TOTALIDAD, una sola clase; la de productores en la unidad económica del Sindicato.

Un solo interés: el de España en la unidad espiritual del Movimiento.

Un Jefe indiscutible: FRANCO, en la unidad del Destino histórico.

¡España!, tú no respondes a la llamada de esa clase, a la consigna de ese interés, a la voz de mando de ese Jefe, si no colaboras inscribiéndote en la C. N. S. II

Cartel de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS de Santiago

Milicia de Falange Española Tradicionalista y de las JONS Tercio de Santiago

Servicio para el día 16 de julio de 1938

Jefe de Cuartel

Jefe de Centuria, Manuel Par dos Castejón

Oficial de Guardia

Jefe de Falange, Bernardo Sanz González

Oficial de Vigilancia

Jefe de Falange, Gabriel Plata Agrelo

A las nueve de la mañana

PREVENCION

Gastador de servicio

José Ferrón, Francisco

Tambor

Salvador Pérez Díaz

Falangistas

José Velles Fuentes

José Gato Otero

Manuel Morón Iglesias

CARCEL

Jefe de Escuadra

Benito Limeses Sancho

Falangistas

Antonio Larramendi del Río

Rafael Vaamonde Mourenza

José Daporta Saavedra

Pedro Daviña Asorey

Eugenio Solía Roig

José Fiuza Sánchez

Luis Coto Lestón

Adolfo Pérez Iglesias

Genancio Alvarez Alvarez

Jesús Barreiro Iglesias

IMAGINARIAS

Jefe de Escuadra

Ricardo Cabezas Barreiro

Falangista

José Ramón Méndez García

A las nueve de la noche

PREVENCION

Falangistas

Luis Otero Varela

Antonio Seoane Rodríguez

Luis Rey Bernárdez

CARCEL

Jefe de Escuadra

Carlos Santaló Rodríguez

Falangistas

Ramón Mejuto Pampín

Antonio Gómez Pazos

Alfredo Caivo Rial

Julio Baluja Marcos

Secundino Cebeiro Ortigueira

Manuel Fernández Nogueira

Francisco del Río Fernández

José Salgado Díaz

Tomás García Verdiales

Manuel Reboredo López

IMAGINARIAS

Jefe de Escuadra

José Farina Candán

Falangista

Ignacio Leiceaga

Servicio con la Guardia civil para hoy a las diez de la noche

Falangistas

José Ramos Sisar

Carmelo Ares Otero

Manuel Lameiro Comacchio

Bibiano Giménez Mallo

Pedro Martínez Nouche

Francisco Vilas Bonino

Ramiro Servia Sa'gueiro

Servicio de antiaeronáutica

Subinspector de Servicio

Jefe de Falange, Miguel Barca Basco

Falangistas

Vicente Otero García

Cándido Pérez Deza

Antonio Rodríguez Pena

Bloques de 100 cartas de Papel Superior :: EL SOL, Papelería

